

CON DUMMIES ES MÁS FÁCIL



Música clásica

para
dummies[®]

Identifica
los distintos estilos
de música clásica

Descubre los principales
compositores y sus obras

Conoce los instrumentos
que conforman
la orquesta



**Descárgate los archivos
de audio en nuestra web**

David Pogue

*Columnista del The New York Times
y exdirector musical de Broadway*

Scott Speck

Director de orquesta internacional

Música clásica

PARA

DUMMIES™

David Pogue y Scott Speck

Edición publicada mediante acuerdo con Wiley Publishing, Inc.
...For Dummies, el señor Dummy y los logos de Wiley Publishing, Inc. son marcas registradas
utilizadas con licencia exclusiva de Wiley Publishing, Inc.

Título original: *Classical music for Dummies*

© David Pogue y Scott Speck, 2013
Adaptación, actualización y revisión técnica: Juan Carlos Moreno Delgado

© Imagen de la cubierta, Luciano de Polo para 123rf.com,

© Centro Libros PAFP, SLU, 2017
Grupo Planeta
Avda. Diagonal, 662-664
08034 – Barcelona

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

ISBN: 978-84-239-0375-5
Depósito legal: B. 14.971-2017

Primera edición: mayo de 2013
Primera edición en este formato: julio de 2013
Preimpresión: Víctor Igual SL
Impresión: Artes Gráficas Huertas, S.A.

Impreso en España - Printed in Spain
www.dummies.es
www.planetadelibros.com

Sumario

<i>Prefacio</i>	1
<i>Prólogo</i>	3
<i>Introducción</i>	5
¿Por qué este libro es para ti?.....	5
Cómo leer (y escuchar) este libro.....	5
Parte I: ¡Bienvenido a los clásicos!	6
Parte II: ¡Oídos abiertos!	6
Parte III: Guía de campo de la orquesta	6
Parte IV: En el cerebro del compositor	7
Parte V: Los decálogos.....	7
Parte VI: Los apéndices.....	7
Los audios del libro.....	8
Iconos usados en este libro.....	8
Por qué ser un principiante en música clásica te ayudará a disfrutarla	9
<i>Parte I: ¡Bienvenido a los clásicos!</i>	11
Capítulo 1: ¡Entra con decisión en el campo de la música clásica!	13
¿Qué es la música clásica?.....	13
¿Cómo sé que me gustará?	14
Los siete hábitos de los grandes compositores	15
La música les sale del corazón.....	15
Utilizan una estructura que puedes percibir	16
Son creativos y originales.....	16
Expresan emociones humanas superiores	17
Su ritmo y variedad captan la atención	17
Su música es fácil de recordar	18
Sus creaciones son emocionantes.....	18
Capítulo 2: La culpa fue de los monjes.	19
¿Cómo comenzó la música clásica?	19

La Edad Media.....	20
El canto gregoriano.....	20
Un monje llamado Guido.....	21
¡Rompan filas!	22
A una voz se le une otra.....	22
El Renacimiento	24
Otros polifonistas de cuidado.....	25
El madrigal profano	25
El amanecer de la ópera.....	26
La era del Barroco	27
Suspiros instrumentales	28
Reyes, iglesias y otros poderes.....	28
Antonio Vivaldi.....	29
Georg Friedrich Haendel.....	32
Johann Sebastian Bach	35
Otros barrocos de la A a la Z.....	39
Capítulo 3: El estilo clásico	41
Franz Joseph Haydn	42
La vida en el castillo de Esterházy.....	43
Investiguemos a Haydn	44
Wolfgang Amadeus Mozart.....	46
Mozart en el circo	47
Mozart recibe un puntapié en el trasero	47
Mozart se gana la vida.....	48
Adiós a Papá Haydn.....	49
La música de Wolfgang.....	50
Ludwig Van Beethoven: el hombre que lo cambió todo.....	51
Papá Haydn le enseña dos o tres cosas a Ludwig	52
La tragedia de no oír	53
La sinfonía “Heroica”	54
La Quinta sinfonía	54
Del bosquejo inicial a la sinfonía	55
La música de Beethoven	56
Otros clásicos de la A a la Z	57
Capítulo 4: La revolución de los románticos	59
Schubert y sus canciones.....	60
Tardes schubertianas	60
Una sinfonía sin acabar	61
El maestro de la canción.....	62
Para conocer más de Schubert	62
Felix Mendelssohn.....	63
El redescubrimiento de Bach	64
Los sonidos de Mendelssohn	65
Carl Maria von Weber.....	66
Hector Berlioz.....	67

A punto de fallecer durante una disección.....	68
El sueño de un nuevo tipo de música.....	69
Una historia fantástica	69
Una obsesión hecha música	70
Otras obras de Berlioz	71
Frédéric Chopin	72
Infancia polaca	72
Dedos pequeños, gran corazón.....	72
Para conocer más de Chopin	73
Robert Schumann	74
Otro niño prodigio	74
Buscando desesperadamente a Clara	75
Un romántico de verdad	76
La música de Schumann	77
Johannes Brahms	78
Una venturosa pausa.....	79
Las grandes ligas.....	79
La música de Brahms	80
Las superestrellas: Paganini y Liszt	81
Liszt sigue el ejemplo de Paganini.....	82
Richard Wagner.....	83
Un personaje de ópera	85
Capítulo 5: La hora de los posrománticos	87
Strauss, el pintor de sonidos	88
El músico va a la ópera	89
Para conocer más de Strauss	90
El neurótico Gustav Mahler.....	90
Un maestro de la batuta.....	91
La experiencia de escuchar a Mahler.....	92
Carl Nielsen	93
Vida de isleño	93
Para escuchar a Nielsen.....	94
Serguéi Rajmáninov.....	95
Serguéi es hipnotizado	95
Capítulo 6: Música con acento nacional	97
Bedřich Smetana	98
El curso de un río.....	98
Antonín Dvořák	99
Éxito con alegría.....	100
Invitación a Estados Unidos	101
La música de Dvořák.....	101
Edvard Grieg.....	102
¡Impulsar la moral noruega!.....	102
Para conocer la música de Grieg	103
Jean Sibelius	104

La saga de Sibelius.....	104
Para escuchar a Sibelius	105
Glinka y los poderosos Cinco.....	106
Los intrépidos Cinco rusos.....	106
Piotr Ilich Chaikovski	108
Llegan los problemas	109
Para escuchar más de Chaikovski	110
España entra en escena	111
Isaac Albéniz, el piano mágico	111
Enric Granados, del piano a la ópera	112
Manuel de Falla	113
Otros maestros españoles	114

Capítulo 7: La música se hace contemporánea 115

Debussy el impresionista	116
Debussy en discos	118
Ravel, el mago de la orquesta	118
Para escuchar más de Ravel.....	119
Ígor Stravinski	120
Famoso de la noche al día	121
El acorde de Petrushka	122
El estreno más famoso de la historia de la música	122
Tras la consagración	123
Stravinski para la historia.....	124
Béla Bartók.....	124
Folclore y vanguardia.....	125
Para conocer más de Bartók	125
Serguéi Prokófiev.....	126
Dmitri Shostakóvich.....	127
Dmitri se crea problemas.....	128
La venganza de Dmitri.....	129
Más Shostakóvich	130
La segunda escuela vienesa	131
De la monarquía al igualitarismo	132
Los alumnos de la escuela	133
Un cofre de música serial con dulces surtidos	133

Capítulo 8: Del rigor absoluto a la libertad total 137

La serie lo domina todo	138
El péndulo va al otro extremo.....	139
La electrónica invade la música	139
El público huye de las salas de concierto	140
Pero no todas las músicas son así.....	141
Y además... ..	143
Hay que quitarse el miedo a lo nuevo.....	145

Capítulo 9: El mundo de las formas musicales 147

Las formas y sus obras	147
La reina de las formas, la sonata	149
Otras formas no menos importantes	150
El aria	150
El minueto y el scherzo	151
El rondó	152
Más formas “simples”	152
El tema y variaciones	153
<i>Passacaglia</i> y chacona	154
Fantasías y rapsodias	155
Cuando las formas se unen	156
El inagotable mundo de la orquesta	157
Cuartetos de cuerda y otros surtidos de cámara	164
Un solo instrumento en escena.....	165
Para coros y solistas vocales	166
¡Música a escena!	169
Después de todo, ¿para qué se necesita una forma?	171

Parte II: ¡Oídos abiertos! 173**Capítulo 10: Guía para sobrevivir en la sala de conciertos 175**

Cómo prepararse, o no hacerlo	176
¿Cuándo llegar al concierto?.....	177
¿He de ir de punta en blanco?.....	177
Dónde sentarse y cómo conseguir las mejores entradas	178
Aplaudir o no hacerlo	179
Razones para no aplaudir	180
Más acerca de la política demencial del “no aplauso”	181
Mirada furtiva al programa del concierto	182
El formato típico de un concierto	183
Un programa clásico, bien desmenuzado.....	185
Un programa diferente	188
Aparece el primer violín	191
La afinación de la orquesta	192
Atornillar, girar, meter y sacar	192
Aparece el director	194
¿Por qué existe la interpretación?	194
La división del tiempo	196
Descripción del empleo de director	197

Capítulo 11: Un recorrido por los archivos de audio (¡gratis!) de este libro 199

1. Haendel: Suite n.º 2 de la <i>Música acuática</i>	200
--	-----

2. Bach: El clave bien temperado	201
3. Mozart: Concierto para piano n.º 22	204
4. Beethoven: Sinfonía n.º 5	208
Exposición	209
Desarrollo	210
Reexposición	211
Coda.....	211
5. Brahms: Sinfonía n.º 4	212
6. Dvořák: Serenata para cuerdas	214
7. Chaikovski: Sinfonía n.º 6 en si menor “Patética”	216
8. Debussy: <i>La mer</i>	218
9. Stravinski: <i>La consagración de la primavera</i>	221
Introducción	221
<i>Danses des adolescentes</i>	222
<i>Jeu du rapt</i>	223

Parte III: Guía de campo de la orquesta..... 225

Capítulo 12: Cuerdas atadas..... 227

El violín	227
El arco.....	228
Toca afinar	229
Cómo tocar el violín	230
El vibrato.....	232
La insoportable levedad del arco	232
El pizzicato.....	233
Para escuchar el violín.....	234
Otros instrumentos de cuerda.....	235
La viola	236
El violonchelo.....	237
El contrabajo	240
El arpa	242
La guitarra.....	245
Otros instrumentos de cuerda.....	246

Capítulo 13: Lo que los “vientos de madera” se llevaron..... 249

La flauta	250
Para escuchar la flauta.....	251
El piccolo	252
El oboe	253
Para tocar el oboe.....	254
Para escuchar el oboe.....	255
El corno inglés.....	256
El clarinete.....	256
Instrumentos transpositores.....	257

Para escuchar el clarinete	258
El fagot	259
El saxofón	260
Capítulo 14: Vientos de timbre metálico	263
Quejas metálicas.....	264
¿Cómo funcionan los instrumentos de metal?.....	265
La trompa	266
La trompa natural	267
La moderna y traicionera trompa.....	267
Para escuchar la trompa.....	268
La trompeta	269
Las sordinas.....	270
Para oír la trompeta.....	271
El trombón.....	272
La vara deslizante	273
Para escuchar el trombón	274
La tuba	275
Para escuchar la tuba.....	276
Capítulo 15: Los grandes éxitos de la percusión	277
Los timbales	278
Redoble, por favor	279
Para escuchar los timbales.....	279
El bombo.....	280
Los platillos	281
La caja clara	282
El xilófono.....	283
Otros instrumentos de la familia del xilófono.....	284
Otros instrumentos dignos de ser golpeados.....	286
El triángulo.....	286
La pandereta.....	287
El tamtan y el gong	289
Las castañuelas	289
El látigo.....	290
El cencerro.....	291
Las campanas	291
La matraca	292
Capítulo 16: Teclados y compañía.....	293
El piano	294
Los nombres de las notas	294
¿Qué es una octava?	295
Las teclas negras.....	295
¿Cómo funciona un piano?.....	296
Los pedales.....	297

Para escuchar el piano.....	298
El clave o clavicémbalo.....	301
¿Dónde escuchar el clavicémbalo?.....	302
El órgano.....	304
Los registros.....	304
Para escuchar el órgano.....	305

Capítulo 17: La música clásica también se canta 307

Las sopranos.....	308
Para escuchar a las sopranos.....	310
Las mezzosopranos.....	310
Para escuchar más a las mezzosopranos.....	311
Las contraltos.....	312
Para escuchar a las contraltos.....	312
Los tenores.....	313
Para escuchar a los tenores.....	313
Los barítonos.....	314
Para escuchar a los barítonos.....	315
Los bajos.....	316
El coro.....	317

Parte IV: En el cerebro del compositor 319

Capítulo 18: Terrible capítulo sobre teoría musical 321

El ritmo, motor de la música.....	322
Dividir el tiempo.....	322
Sentir el pulso del tiempo.....	323
Ejercicio inicial de lectura a primera vista.....	324
Notas más largas.....	325
Notas más cortas.....	326
El puntillo.....	327
Examen final.....	328

Capítulo 19: La altura del sonido 331

Beethoven a 5000 revoluciones por minuto.....	331
¡Doce tonos!.....	333
La notación de las alturas.....	334
La lectura de la música.....	337
La identificación de la tonalidad.....	339
¿En qué tonalidad está?.....	341
Método de Dave y Scott, seguro en un 99,999%, para determinar la tonalidad.....	343
¿Para qué las tonalidades?.....	344

Capítulo 20: De intervalo en intervalo 347

La segunda mayor	348
La tercera mayor	349
La cuarta	349
La quinta	350
La sexta mayor	351
La séptima mayor	352
La octava	352
Intervalos mayores y menores	353
La segunda menor	353
La tercera menor	354
La quinta menor (¡cuidado!): el tritono	355
La sexta menor	355
La séptima menor	356
Subir por la escala	357
Herramientas para construir una melodía	358
La armonía en la obra musical	359
Mayor, menor e insignificante	360
Ponlo en la licuadora y mezcla bien	361
Tu grado en teoría musical	363

Capítulo 21: Una vez más, con sentimiento: Tempo, dinámica y orquestación 365

El dúo dinámico: fuerte y suave	366
Horquillas italianas	368
Cuestión de matices	369
Rabietas por el tempo	369
De los trombones a los heckelfonos: la orquestación como algo fácil	371
Pensando en los timbres	371
¿Cómo se indica la orquestación?	371
¿Quién es el orquestador?	371

Parte V: Los decálogos 375**Capítulo 22: Las diez ideas falsas más comunes sobre la música clásica 377**

La música clásica es aburrida	377
La música clásica es para esnobas	378
Toda la música contemporánea de concierto es difícil de escuchar	378
Ya no se escribe música clásica	379
Tengo que vestirme con elegancia para ir al concierto	380
Si no he oído hablar del artista invitado, es que debe de ser malo ...	380

La vida de los músicos profesionales es fácil.....	381
Las mejores localidades son las de delante	381
Mozart escribió “Campanita del lugar”	382
La música clásica no puede cambiar mi vida.....	382
Capítulo 23: Los diez mejores términos musicales para cócteles	383
Capítulo 24: Diez obras maestras de la música de cámara	389
Capítulo 25: Diez maneras de ir más allá de este libro.	393
Relaciónate con tu orquesta.....	393
Únete a una excursión de música clásica.....	394
Conoce a los artistas	395
Busca discos compactos baratos, o gratis	395
Aprovecha las oportunidades que da internet	397
Escucha programas de radio de música clásica.....	398
Las revistas, una buena ventana a la escena clásica	399
Ve a ver películas sobre música clásica	399
¡Estudia!.....	401
Haz tu propia música.....	402
<i>Parte VI: Apéndices</i>	405
Apéndice A: Para comenzar una colección de música clásica	407
Lista 1: Obras favoritas de siempre	407
Lista 2: SUAVE en el termómetro del gusto.....	408
Lista 3: MEDIO en el termómetro del gusto	409
Lista 4: MEDIO-CALIENTE en el termómetro del gusto	410
Lista 5: CALIENTE en el termómetro del gusto.....	411
Apéndice B: Cronología de la música clásica	413
Apéndice C: Glosario.	423
<i>Índice</i>	429

Capítulo 1

¡Entra con decisión en el campo de la música clásica!

En este capítulo

- ▶ En qué consiste lo maravilloso de la música clásica
- ▶ Cómo encontrar lo que te gusta en la inmensidad del repertorio
- ▶ Los siete hábitos de los grandes compositores

El mundo de la música clásica es un lugar en el que reina el idealismo, en el que el bien vence al mal y el amor todo lo conquista, en el que tú siempre tienes una segunda oportunidad y todo termina bien, en el que se puede repicar y estar al mismo tiempo en misa.

La música clásica es una de las pocas artes *vivas*. Continúa existiendo al ser constantemente recreada, en vivo, frente a la audiencia. La música clásica te envuelve en tiempo real y renace delante de ti, lo que no ocurre con las artes visuales. Y, al contrario que la literatura y el teatro, puede ser comprendida por hablantes de cualquier idioma, o de ninguno.

Y por si todo ello fuera poco, a la música clásica se llega por el goce puro, en busca de consuelo, exaltación o trascendencia espiritual. Y si sigues nuestras sugerencias, por menos dinero del que crees.

¿Qué es la música clásica?

Pero empecemos por el principio, por la misma definición de *música clásica*. En lo que atañe a este libro, la música clásica es aquella compuesta en el hemisferio occidental en los últimos cuatrocientos años (sin incluir la música popular reciente ni la música folclórica). Es la música compuesta,

en general, para instrumentos o voces, tanto da si a solo o en distintas combinaciones.



Hasta épocas muy recientes (por lo menos en términos geológicos) la gente no hacía distinción alguna entre música, “popular” y música “clásica”. En los siglos XVII y XVIII todo era música y a la gente le gustaba. Iban al estreno de una sinfonía, ópera, concierto o ciclo de canciones como asisten hoy a un concierto de rock: para divertirse. Animados por la expectativa de ver a las estrellas famosas, oír sus melodías favoritas o charlar con los amigos, se vestían informalmente, llevaban comida y bebida, y aplaudían durante el espectáculo si les parecía bueno. La música clásica era popular. Y “contemporánea”, al menos en el sentido de que lo que se escuchaba eran obras de la época, nada de cosas del pasado. De ahí que muchos compositores tuvieran que afrontar jornadas de trabajo agotadoras y escribir prácticamente una ópera nueva cada dos semanas...

El hecho es que la música clásica sigue siendo tan divertida como siempre. Pero ahora se ha vuelto mucho menos habitual. Eso es todo. Esta forma de arte se convierte en algo maravillosamente entretenido cuando uno se familiariza con ella.

¿Cómo sé que me gustará?

Ninguna obra musical te entusiasmará de inmediato, lo cual es lo más normal del mundo, aunque sólo sea porque algunas obras son más “accesibles” que otras, para usar un eufemismo común en este negocio. Esto quiere decir que algunas contienen hermosas melodías que podrás tararear de inmediato y repetir mientras te duchas o preparas el desayuno, mientras que otras suenan, al menos en su primera audición, como ganosos succionados por un motor de avión.

¿Qué es lo que más te gustaría en este mismísimo instante? Pues sentimos decepcionarte, pero no hay una receta válida para todo el mundo. Cada uno es como es, y a lo mejor lo que te va a ti es que te toquen la fibra con la más emocionante de las melodías, mientras que tu vecino tiene, sin él saberlo, una sensibilidad especial para la armonía o el ritmo y prefiere cosas más “cañeras”. Por tanto, no hay una respuesta universal. Aun así, sí que podemos decirte algo: dado que se supone que escuchar música clásica es divertido, el truco reside en encontrar qué es lo que más te divierte.



Escucha el primer minuto, o algo más, de cada uno de los audios que encontrarás en la web de este libro, en www.paradummies.es. Todas las

piezas son obras maestras, pero de estilos musicales diferentes. Esos audios incluye obras de estilo barroco (desde mediados del siglo XVIII hasta mediados del siglo XVIII), de estilo clásico (desde mediados del siglo XVIII hasta comienzos del siglo XIX), del romántico temprano (primera mitad del siglo XIX), de estilo romántico tardío (segunda mitad del siglo XIX) y de comienzos de la pasada centuria.

¿Alguna obra te atrae más que las otras? En tal caso comienza tu exploración de la música clásica oyendo obras del mismo estilo o del mismo compositor.

Ahora bien, si te gustan todas, ¡magnífico!: nuestro trabajo será mucho más fácil.

Los siete hábitos de los grandes compositores

A pesar de la gran variedad de estilos que coexisten en el mundo de la música clásica, hay ciertas cualidades permanentes que distinguen a los mejores creadores que se han dedicado a ella. Te los explicamos a continuación.

La música les sale del corazón

Los grandes compositores no tratan de deslumbrarte con falsos adornos. Son gente que compone en serio. Considera, por ejemplo, al ruso Piotr Ilich Chaikovski. Pasó media vida en un tormento emocional y su música lo refleja. (Escucha la pista 7 de los audios del libro y comprenderás lo que queremos decir.)

Por su parte, Wolfgang Amadeus Mozart fue un compositor en el que las melodías brotaban a borbotones, sin esfuerzo aparente, y sus obras reflejan igualmente esta asombrosa facilidad. Y lo más milagroso del caso es que esas melodías, más que buenas ¡son sublimes!

Pero si ahora te acercas a Ígor Stravinski lo que descubrirás es un compositor riguroso, disciplinado, calculador y complejo, que consideraba la música como un arte objetivo que no tiene por qué emocionar. Y así es la mayor parte de su obra.

Estos tres compositores, de personalidades tan diversas, escribieron una música grandiosa, de un modo que ellos consideraron auténtico.

Utilizan una estructura que puedes percibir

Las grandes obras musicales tienen una estructura, una arquitectura musical. Puede que no la percibas de modo consciente cuando escuchas una gran obra, pero instintivamente notarás que está construida de cierta manera. Puede ser que la pieza siga un determinado patrón musical. (En el capítulo 9 podrás leer sobre patrones musicales como la forma sonata o la forma rondó). O puede que comience con una idea musical que retorna al final. De cualquier manera, sería difícil mencionar una gran obra musical que no posea una estructura coherente.

Estudios recientes realizados en la Universidad de California señalan que los estudiantes que escuchan a Mozart antes de los exámenes obtienen mejores notas que los otros. Cuando escuchas una obra de Mozart, tu cerebro crea aparentemente un conjunto lógico de espacios que la procesan, con el resultado de que dichos espacios quedan entonces habilitados para procesar otra clase de información. Así, la música clásica no sólo te da placer sino que, además, ¡te vuelve más inteligente!

Son creativos y originales



Seguro que has oído hasta la saciedad que algunos de los grandes compositores, incluso aquellos cuyas obras nos parecen hoy fácilmente accesibles, fueron incomprendidos en su tiempo. No todo el mundo pudo entender las composiciones de Beethoven, Brahms, Mahler, Richard Strauss, Debussy, Stravinski o Ives cuando se interpretaron por primera vez. (Incluso esta afirmación es un eufemismo: en el estreno de *La consagración de la primavera* de Stravinski la audiencia se amotinó, causó destrozos en el teatro y hubo una estampida en las salidas.)

La razón de este primer rechazo fue básicamente la falta de familiaridad. Las formas musicales, o las ideas contenidas en ellas, eran enteramente nuevas. Pero eso es en realidad lo que las hace admirables. Porque una condición esencial de los grandes compositores es que tienen ideas propias.

Si has visto la película *Amadeus*, seguro que recuerdas que Antonio Salieri se nos presenta como un compositor mediocre completamente eclipsado por el genio de Mozart. En realidad Salieri fue un músico muy competente. Pero no fue uno de los grandes compositores porque su obra carecía de originalidad. Lo que, dicho en otras palabras, significa que lo que escribió sonaba prácticamente igual que lo que componían otros muchos contemporáneos suyos.

Expresan emociones humanas superiores

Los grandes compositores tienen algo importante que decir. Sus emociones son tan apremiantes que tienen que expresarlas. Las obras maestras de la música (de cualquier música, desde el rock hasta el rap, desde Frank Sinatra hasta Lady Gaga) aprovechan la capacidad de esta forma artística para expresar lo inexpressable.

Cuando Beethoven descubrió que se estaba volviendo sordo fue presa de una frustración agobiante, de una inmensa agonía, y sus composiciones lo reflejan; transmiten su frustración claramente, de modo inteligible, en términos musicales. La música de Beethoven es, en este sentido, *intensa*.

Ahora bien, esto no significa que las obras de todos los grandes músicos sean o deban ser intensas. Uno de los maestros de Beethoven, Franz Joseph Haydn, destiló su naturaleza jovial y juguetona en casi todo lo que escribió, que fue mucho y muy bueno. Como todos los grandes compositores, Haydn también tenía algo significativo que decir.

Su ritmo y variedad captan la atención

Los grandes compositores saben cómo mantener la atención. Su música es interesante de principio a fin.

La variedad se logra por medio de una determinada técnica. Si el compositor incluye en una obra ideas musicales diversas sobre dinámica (sonidos fuertes y débiles), melodías o armonías variadas, es más probable que mantenga vivo el interés. Así, una gran pieza musical es como una buena película. Una explosión al comienzo despierta la atención, pero, ¿has visto una película de dos horas en que ocurra una explosión cada dos minutos? Cada explosión se va volviendo menos interesante, hasta que al final ni siquiera se notan y sólo consigues aburrirte. Se necesita variedad, algo diferente y que contraste entre las explosiones.

Una explosión puede ser emocionante en una película, pero siempre que se use con el objetivo de graduar el suspense. Lo mismo pasa en la música de los grandes compositores. Éstos saben utilizar el ritmo dramático, que su música vaya creando suspense hasta explotar en el clímax. El *Bolero* de Maurice Ravel es un excelente ejemplo de ello: toda la obra es un largo *crescendo* (es decir, un incremento progresivo de la potencia sonora), de modo que el suspense se construye poco a poco, durante quince minutos, hasta alcanzar un clímax explosivo.

Su música es fácil de recordar

En el mundo de la música popular de hoy la palabra *estribillo* se refiere al elemento repetido y pegadizo de una pieza musical. Las canciones de The Beatles son pegadizas porque casi todas tienen un estribillo. Como en *Help*, *A Hard Day's Night* o *She Loves You* ("Yeah, Yeah, Yeah"). Esto no constituye una característica medible en términos científicos. Sin embargo, se reconoce un estribillo cuando se escucha.



El mismo concepto se aplica a la música clásica. Un estribillo ayuda a recordar e identificar una pieza musical en particular. Las composiciones de Mozart, Beethoven, Chaikovski, Chopin, Rajmáninov, Bizet, Dvořák, Gershwin, Grieg y Schubert contienen estribillos en abundancia, tantos que varios de ellos han sido usurpados y utilizados en melodías de canciones actuales. La canción *Aranjuez, mon amour*, que fue el mayor éxito del cantante Richard Anthony, se basa por ejemplo en la célebre melodía del *Concierto de Aranjuez* de Joaquín Rodrigo. Y seguro que recuerdas también el *Himno a la alegría* del roquero Miguel Ríos, cuya melodía no es otra que la del final coral de la *Sinfonía n.º 9* de Beethoven... La música de los grandes compositores, pues, está llena de elementos que se fijan en la memoria.

Sus creaciones son emocionantes

La cualidad más importante de los grandes compositores es su habilidad para cambiar la vida de los demás. ¿Alguna vez has salido del teatro o del cine con la sensación de que el mundo es diferente? ¿Has sentido el mundo real cargado de peligro, tristeza y felicidad, o como algo maravilloso?

Una obra maestra de la música puede darte una mayor valoración del potencial de la humanidad, aumentar tu espiritualidad o simplemente ponerte de un humor excelente.

Nada tan glorioso como el final coral de la *Sinfonía n.º 2 "Resurrección"* de Mahler. Después de oírlo uno se siente renacer, fresco y, en cierta manera, mejor preparado para enfrentarse el mundo.

Dicho lo cual, ¿te atreves a acompañarnos en este camino?